Perdón Por Llegar Tarde

Víctor I. Lizárraga

Capítulo 1

Bueno, aquí estoy… Hablando contigo, francamente, no se ni como empezar. Ha pasado tiempo. El día de tu entierro no sabía si debía venir o no, estuve tanto tiempo pensándolo que se me hizo tarde; pero no quería abandonarte. Al llegar encontré frente a tu tumba a tu madre y a tu hermana, llegue casi sin aliento y cuando me voltearon a ver me quede helado; jamás olvidare aquella mirada de odio y rabia que me lanzaron. Tu hermana comenzó a insultarme y decirme que era el peor ser humano del mundo, y tal vez sea cierto. Estuvo a punto de abofetearme, pero tu madre la detuvo, diciendo que no valía la pena, me miraron con desprecio una ultima vez y se fueron. Me quede solo, apenado, estuve en silencio un momento, cuando sentí que era momento de hablar contigo finalmente me senté en el suelo y me quede a tu lado hasta que amaneció.

Han pasado años y sigo con esta rutina de venir a visitarte, y pues aquí estoy. No sabes como te extraño y como han cambiado las cosas en mi vida. La culpa es insoportable de llevar, a veces me pregunto, si hubiera sido mas atento y hubiera visto la tristeza reflejada en tus ojos, podría haber evitado lo que hiciste. Tal vez no fui el mas atento, ni el mas romántico, ni el mas rico, ni el más inteligente, prácticamente siempre fui un don nadie, pero créeme, que mi amor por ti siempre fue real, y esa llama no se extinguirá nunca.

Recuerdo los primeros días en donde nos conocíamos; eras tan enojona y al mismo tiempo tan linda, una combinación bastante extraña. Tus ojos eran tan preciosos, y tu cabello era hermoso, pero, sobre todo, tu sonrisa capaz de enamorar a cualquier hombre. Esa sonrisa, que en esos momentos era tan sincera y llena de vida. Esa sonrisa era mi motivación del día a día y con tu presencia conseguía la fuerza interna para superar cualquier obstáculo que se me cruzaba. Desde que te conocí fuiste alguien demasiado importante para mí, aunque a veces tu mal humor era imposible de tolerar o cada vez que estábamos cerca de conseguir algo más allá de una amistad tu orgullo lo impedía y negabas todo rotundamente, mi amor por ti jamás decayó, pues, siempre me resulto imposible odiarte.

Pasaron los meses, estábamos demasiado unidos, aún recuerdo la primera vez que te bese. Nos encontrábamos en el autobús y, por primera vez, cediste ante tus dudas e inseguridades, fue tan doloroso para mi verte llorar de esa manera. Recuerdo como me quede a tu lado, espere a que te tranquilizaras, seque tus lágrimas, y te bese. No sé cómo llegue a aquello, me deje llevar por mis emociones, jamás olvidare ese momento. Me alejé muy avergonzado y me despedí. Las dudas y el miedo me invadieron esa noche. No sabía que ocurriría al día siguiente y me aterraba el hecho de

que mis acciones afectaran negativamente nuestros lazos. Sin embargo, cuando te volví a ver, te noté más enérgica y muchísimo más sonriente de lo habitual, y aunque no hablamos de aquel beso, supe que había tomado la decisión correcta y que ahora éramos más que amigos.

El tiempo que pase contigo a partir de ese momento es algo que atesoro con mucho cariño, fueron los años más maravillosos de mi vida. Sin embargo, los problemas comenzaron a acecharte y cada vez te comenzabas a apagar más, aunque en ese momento no me llegue a dar cuenta, porque de haberlo hecho…

Sabias que siempre estaba ahí para ayudarte, pero jamás te gusto preocuparme, pero… Si era demasiada presión la que llevabas sobre tus hombros. Simplemente pudiste dejar atrás tu orgullo y tus preocupaciones, de ese modo, me hubiera quedado a tu lado y llorar contigo el tiempo que fuera necesario. Ahora, me toca llorar igual, pero lloro solo, ahora soy yo el que carga este peso y a veces no sé cómo continuar.

Mis días se han vuelto grises y sin sentido, me limito simplemente a existir. Si, a veces me veo muy enérgico y estoy logrando varias metas a nivel profesional y personal, pero si lo he logrado, es gracias a tu recuerdo. Ya que, todas mis metas las hago dedicándotelas solamente a ti. Pero si pudiera escoger una manera diferente de que sucedieran las cosas, hubiera preferido que estuvieras conmigo, ayudándonos mutuamente a cumplir nuestros sueños.

Créeme, daría todo por el simple hecho de pasar un día más contigo. Constantemente estas en mis sueños, te veo y me invade la felicidad al tenerte de alguna manera conmigo, el correr hacia ti y poder abrazarte. Despertarme y darme cuenta de la cruda realidad. Si pudiera escoger, preferiría que tu estuvieras aquí y no yo. Solo soy un don nadie que si ha logrado grandes cosas es por ti y nada más. Tu eras alguien tan llena de vida, y en el fondo de mi corazón siempre supe que tu estabas destinada a grandes cosas, siempre supe que tu harías una diferencia y llegarías muy lejos. Yo, sin embargo, solamente soy un vago que tuvo mucha suerte, suerte al conocerte, enamorarme y pasar muchos momentos contigo. Ahora, lo único que me queda de ti es este collar que me regalaste hace tanto tiempo. No me lo he quitado desde el día que te fuiste. Recuerdo la primera vez que te vi con el puesto, me costaba verte, pues mis sentimientos por ti eran demasiado fuertes para ese punto, y un día sin más, decidiste regalármelo. En ese momento no termine de entenderlo, pero ahora, todos tus sentimientos y recuerdos están aquí dentro.

No puedo con esta culpa, pude salvarte, se que pude haberlo hecho, tu familia me culpa de eso y no quieren ya ni verme. Me lo merezco, solo…

Soy un verdadero estúpido… Enserio perdóname…

Mis amigos saben que cargo con este sentimiento, y siempre intentan animarme diciendo que yo no tuve la culpa y ayudarme a seguir firme, y lo logran, y por eso siempre les estaré eternamente agradecido. Pero, es imposible olvidarte y quitarme este peso, se ha convertido en mi responsabilidad y mi maldición, pero esta bien, lo sobrellevo, siempre lo he sobrellevado por ti, solo por ti.

Mis amigos me están esperando, no les gusta que venga aquí solo, pues piensan que me estoy haciendo mas daño a mi mismo, tal vez en parte tengan razón, sin embargo, lo hago para seguir hablando contigo y que sepas que siempre estaré contigo, sin importar donde estés. Caminare con ellos sin ningún rumbo especifico, simplemente caminar, despejar un poco la mente y seguir afrontando el mundo. Dejare esta rosa, feliz aniversario. Volveré mañana, sabes que te amo y siempre te amare, y enserio, perdón por llegar tarde.